**Desde Proconcil**

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|  |  |  | https://mail.google.com/mail/u/1/images/cleardot.gif  https://mail.google.com/mail/u/1/images/cleardot.gif |
|  | | |

Querido/a a migo/a:

Las elecciones en Brasil , además de una reflexión en sí mismas, son una oportunidad para pensar qué está pasando en muchos países, donde surgen populismos que parece que traen la salvación, ante un desencanto de la política de partidos.

Quienes se dejan arrastrar por ellos responden a intereses individualistas, viscerales  y faltos de análisis y están impregnados del desencanto de la política democrática que, cada vez más está siendo alimentado sistemáticamente.   
  
Para desvirtuar esta política de democracias formales representativas, que sin ser perfecta, parece el mejor camino que hemos sabido recorrer históricamente en diálogo y sin fracturas sociales, dictaduras o guerras fratricidas, se inventan todo tipo de bulos, calumnias, falsas denuncias, que desconciertan al pueblo y le hacen pensar que todos son iguales, menos esos populismos reaccionarios que expresan las más bajas pasiones y canalizan la rabia contenida de muchos sin ser solución para los pobres.

Resurgen entonces los autoritarismos, el rechazo al inmigrante o a los pueblos originarios, a los negros o a cualquier otra etnia minoritaria,  a los que se sitúa como chivo expiatorio de la pobreza y la miseria de los pobres y marginados autóctonos  o blancos; y se reproducen situaciones semejantes a las que contribuyeron al éxito del nazismo en Europa y a las dictaduras militares en América Latina. En todos los casos se exalta y se justifica el uso de las armas.

En muchas ocasiones los mensajes de estas formaciones populistas van acompañados de misoginia y homofobia, tras la excusa de ir contra el  “feminismo radical”, “la ideología de género” y la “cultura gay”, elementos ideológicos dificilmente aprensibles o identificables, a lo que algunos sectores de iglesia contribuyen, generando fantasmas ideológicos a los que temer y desviando la atención hacia los verdaderos enemigos de una vida en paz con justicia y dignidad para todos y todas y especialmente los más oprimidos y descartables.  
  
Este artículo del misionero en Brasil Luis Miguel Modino, nos parece sugerente de esta triste y peligrosa realidad que nos acecha a todos (Vease en España el encuentro de VOX y la alegría que muestran Mateo Salvini en Italia y Marina le Pen en Francia por la elección en la primera vuelta en Brasil de Bolsonaro).  
--------  
  
Bolsonaro, un Mesías que no trae salvación para quien más la necesita  
  
<<http://blogs.periodistadigital.com/luis-miguel-modino.php/2018/10/08/bolsonaro-un-mesias-que-no-trae-salvacio>>  
  
08.10.18 | 05:48. Archivado en Iglesia en Brasil

El resultado de la primera vuelta de las elecciones brasileñas, celebradas este 7 de octubre, presenta un panorama que debe llevar a reflexionar y que pone de manifiesto como ha cambiado la sociedad brasileña en los últimos tiempos, hasta el punto de confiar en un Mesías que a todas luces no va a traer la salvación para los predilectos de Dios, los pobres y excluidos.

La ascensión de Jair Mesías Bolsonaro, militar en la reserva, ha sorprendido a propios y extraños, hasta el punto de que resulta impactante ver como ha superado el 46% de los votos válidos en esta primera vuelta, siendo el más votado en 17 de los 27 estados del país. ¿De dónde viene esa falta de esperanza en el sistema democrático? ¿Qué ha llevado a votar de un modo tan expresivo en un candidato que afirma ser simpatizante de la dictadura, uno de los periodos más oscuros de la historia reciente de Brasil?

Bolsonaro se declara partidario de la liberación del uso de armas, homofóbico, misógeno, hasta el punto de defender que las mujeres ganen menos porque se quedan embarazadas y afirmar que el hecho de tener una hija, después de tres hijos, fue un desliz. Junto con eso ha amenazado con expulsar a los indígenas de las tierras demarcadas y reconocidas por la propia Constitución brasileña y ha insultado en diferentes ocasiones a los negros, una actitud que se repite en su vicepresidente, el General Mourão, quien la víspera de la elección afirmaba que su nieto era guapo porque era blanco, con lo que insistía en sus palabras de semanas atrás, cuando decía que Brasil había heredado la indolencia de los indios y las trampas de los negros.

El militar en la reserva es diputado desde 1991 y en este tiempo ha pasado por nueve partidos diferentes. Es alguien que no ha destacado por sus propuestas de ley y que se ha apoyado en su cada vez mayor reconocimiento entre la comunidad evangélica pentecostal, que le ha votado en su gran mayoría. De hecho, en esta última semana recibió el apoyo de Edir Macedo, fundador de la Iglesia Universal, una de las más influyentes en Brasil, y dueño de la Cadena de Televisión RECORD, una de las líderes de audiencia, que le entrevistaba, de forma claramente pactada, en cuanto el resto de candidatos debatían en la Cadena Globo.

Algunos obispos de la Iglesia católica han emitido, durante la campaña electoral, notas y realizado declaraciones en las que daban a entender, sin decir expresamente el nombre del candidato, que eran contrarios a que los católicos votasen en él, lo que provocó polémicas en las redes sociales, donde Bolsonaro es considerado el parlamentario más influyente en Brasil y donde ha basado buena parte del exitoso resultado en esta primera vuelta. Por eso podemos afirmar que la Iglesia católica ha perdido buena parte del reconocimiento e influencia social que tradicionalmente tuvo en el país con mayor número de católicos del mundo.

La Iglesia fue una de las grandes luchadoras por el fin de la dictadura militar y la defensa de sus víctimas, con obispos, sacerdotes, religiosos y laicos que fueron perseguidos abiertamente por el régimen militar, pero que con valentía profética le enfrentaron abiertamente. Por el contrario, en la actualidad no ha conseguido el vertiginoso ascenso de alguien que tiene nostalgia de la época dictatorial. Inclusive, no han sido pocos los católicos, entre ellos sacerdotes, religiosos y veladamente algún obispo, que han apoyado al candidato evangélico.

Todo el trabajo de formación política llevada a cabo por la Iglesia durante décadas fue diluyéndose, llegando a este momento histórico en el que podemos decir que todo eso se puede ir al garete. La Iglesia católica también debe entrar en un periodo de reflexión seria y enfrentar los desafíos que el Papa Francisco propone, salir de las sacristías y hacerse presente en el escenario socio-político, con propuestas alternativas que defiendan a aquellos que siempre fueron los preferidos de Dios, los pobres, los excluidos, los descartables. Brasil está a punto de disputar la prórroga de un partido en el que se juega el futuro de una joven democracia que se tambalea. La Iglesia, que tanto luchó por su vuelta, debe salir al campo y dejar clara su postura. Su credibilidad está en juego y, lo que es más importante, la defensa del Evangelio también.

El autor, que tiene un blog en Religion Digital se define así:

Nací en Moral del Condado, León en 1971. Sacerdote diocesano de Madrid desde 1998 y misionero en la Diócesis de Ruy Barbosa, Bahía, Brasil, desde 2006 a febrero 2016, en que fui enviado a la Diócesis de São Gabriel da Cachoeira, estado de Amazonas, para acompañar la vida de los pueblos indígenas. Quiero que este blog sea un lugar donde poder contar experiencias que vivo en el día a día en mi trabajo evangelizador como misionero y que ellas puedan ser elemento de reflexión para los lectores, y así, despertar y fomentar el espíritu misionero que debe estar presente en la vida de todo bautizado.  
  
Esperando que sea de tu interés.

Un abrazo fraterno

Emilia Robles

...